Infection Control 101: Managing Illness, Outbreaks, and Hand Hygiene Meeting Kit – Spanish

QUÉ ESTÁ EN RIESGO

Los centros de cuidado infantil son entornos en los que los gérmenes pueden propagarse fácilmente. Los niños pequeños tocan con frecuencia superficies compartidas, comparten juguetes y se llevan las manos u objetos a la boca. Dado que su sistema inmunológico y sus hábitos de higiene aún se están desarrollando, incluso las enfermedades leves pueden propagarse rápidamente por el salón de clases y afectar a los niños, al personal y a las familias.

CUÁL ES EL PELIGRO

Las enfermedades pueden propagarse rápidamente en los centros de cuidado infantil cuando no se siguen de manera constante las rutinas de prevención.

Transmisión Rápida

Los niños que asisten a centros de cuidado infantil sufren un número significativamente mayor de infecciones respiratorias y gastrointestinales que los que son cuidados en casa. Los gérmenes se propagan fácilmente a través de las manos, los juguetes compartidos y las superficies contaminadas.

Riesgo de Brotes

Los centros de cuidado infantil son lugares habituales donde se producen brotes de enfermedades como el norovirus, la gripe, el VSR y la enfermedad de manos, pies y boca. Un niño enfermo puede contagiar a muchos otros en poco tiempo.

Impacto en el Personal

Las enfermedades no solo afectan a los niños. El personal también puede enfermarse, lo que aumenta el ausentismo y ejerce una presión adicional sobre los demás miembros del equipo.

Interrupción de las Operaciones

Cuando se propagan las enfermedades, las guarderías pueden enfrentarse al cierre de salas, a la falta de personal y a una mayor preocupación por parte de las familias, especialmente durante la temporada de resfriados y gripe.

COMO PROTEGERSE

La prevención es más eficaz cuando las prácticas de higiene y control de enfermedades se llevan a cabo de forma rutinaria, visible y constante todos los días.

La Higiene de las Manos es lo Primero

Lavarse las manos correctamente es una de las formas más eficaces de reducir el riesgo de enfermedades. Lavarse con agua y jabón elimina los gérmenes de manera más eficaz que el desinfectante cuando las manos están visiblemente sucias. Fomente el lavado de manos regular a lo largo del día.

Limpie las Superficies de Contacto Frecuente

Los virus pueden sobrevivir en las superficies durante horas o incluso días. Los juguetes, las mesas, las manijas de las puertas, los interruptores de luz y los accesorios de baño deben limpiarse y desinfectarse con frecuencia.

Prácticas Clave para el Control de Infecciones:

- Lávese las manos con frecuencia con agua y jabón, especialmente antes de las comidas y después de ir al baño
- Limpie y desinfecte regularmente las superficies y los juguetes compartidos
- Esté atento a los primeros signos de enfermedad, como fatiga

o cambios de comportamiento
- Siga las políticas de exclusión y mantenga a los niños y al personal enfermos en casa
- Mejore la ventilación aumentando el flujo de aire o abriendo las ventanas

Reconozca los Síntomas a Tiempo

Los niños suelen mostrar signos sutiles antes de enfermarse de manera visible. Responder a tiempo ayuda a prevenir la propagación de la infección.

Aumente la Ventilación

Estudios citados por la Agencia de Protección Ambiental de EE. UU. muestran que una mejor ventilación reduce la concentración de virus en el aire en interiores. El aire fresco es un control sencillo pero eficaz.

CONCLUSIÓN

El control de infecciones no tiene que ver con el miedo, sino con la rutina. Cuando la higiene, la observación y la comunicación forman parte de la práctica diaria, las enfermedades se propagan menos, los niños se mantienen más sanos y los programas siguen abiertos.